

Informe 2012-2013

Dra. Estela Morales Campos, Coordinadora de Humanidades

Estimados colegas

Hace un año presenté ante la Junta de Gobierno de nuestra universidad un proyecto de trabajo para la Dirección del Instituto de Investigaciones Filosóficas que contiene tres objetivos básicos: incrementar la calidad de nuestra investigación, garantizar una mayor proyección de nuestro trabajo y crecer rejuveneciendo la planta de investigadores. La renuncia de dos investigadores y la jubilación de tres académicos han permitido avances importantes en el tercero de estos objetivos, por lo cual empezaré abordando este rubro.

En julio de 2012, el Profesor Larry Laudan, investigador de las áreas de filosofía de la ciencia y de filosofía del derecho, decidió renunciar por motivos personales. Larry Laudan es una de las grandes figuras de filosofía de la ciencia contemporánea y desde agosto de 2001 ingresó al instituto. Ganamos mucho con su presencia en cuanto a prestigio y visibilidad. Sus cursos y asesorías en el Posgrado de Filosofía de la Ciencia también han fortalecido este programa. Pero el área que más se benefició con su trabajo fue la de filosofía del derecho, ya que desde 2004 su investigación se concentró más en problemas de epistemología jurídica. Ahora, Larry Laudan se encuentra en Austin, de donde es originario, e imparte cursos de epistemología legal en la Universidad de Texas.

En agosto de 2012, Lenny Clapp, investigador del área de filosofía del lenguaje desde 2007, renunció a nuestro instituto para trabajar en el Departamento de Filosofía de Northern Illinois University. Su presencia en el instituto también fue importante, sobre todo porque se mantuvo en el área de filosofía del lenguaje en donde realizó importantes aportaciones tanto en investigación como en docencia. Creo que no debemos ver como algo negativo que nuestros investigadores renuncien para ir a trabajar a otras universidades. Lo importante es que mientras estén en nuestro instituto contribuyan al fortalecimiento de nuestra investigación, a la formación de

estudiantes y a la extensión de nuestras redes académicas. Esto lo han cumplido claramente los dos investigadores anteriores. Si queremos integrarnos al medio académico internacional debemos acostumbrarnos a esta movilidad.

En septiembre de 2012 solicité a la Coordinación de Planeación, Presupuestación y Evaluación la conversión de la plaza de investigador titular C que ocupaba Larry Laudan en dos plazas de asociado C y, gracias al inmediato apoyo de la Coordinación de Humanidades, nos fueron otorgadas estas dos plazas. A partir de ese momento, convoqué a reuniones de investigadores para ponernos de acuerdo en el proceso a seguir para contratar nuevos investigadores. Acordamos que una comisión de diagnóstico cuyos miembros fueron electos por los investigadores determinarían las áreas prioritarias conforme a criterios que se establecieron en las reuniones, que se hiciera pública una invitación para enviar expedientes, que una comisión de preselección para cada contratación escogiera los tres mejores expedientes y que se invitara a los interesados a dar una plática a la comunidad del instituto y una clase a nuestros estudiantes asociados. También se acordó que con base en las opiniones expresadas por los investigadores, el Consejo Interno eligiera a la persona idónea. Hemos tomado ya una decisión con respecto a dos de las contrataciones en el área de filosofía política y en la de metafísica, y contamos con la opinión favorable de la Comisión Dictaminadora. Con respecto a la tercera contratación, aún puede verse el anuncio correspondiente en la página electrónica del instituto.

Sé que ha sido un proceso largo que ha distraído a los investigadores de sus ocupaciones. Pero no me parece un precio alto por participar en decisiones tan importantes para el futuro del instituto. Agradezco el tiempo y el interés mostrado por todos los que han formado parte de las distintas comisiones y en particular a los miembros del Consejo Interno que hemos tenido mucho trabajo. Confío en que las próximas contrataciones serán más sencillas. Pronto contaremos con dos nuevas plazas de investigador y una plaza de técnico académico gracias al Programa de Renovación de la Planta Académica que el Rector ha puesto en marcha. El Consejo Interno ha propuesto que una de estas plazas se reserve para contratar a uno de los aspirantes que se presentó en abril en el área de lógica.

El mes pasado se jubilaron la Dra. Margarita Valdés, el Dr. José Antonio Robles y la Mtra. Cristina Roa en el marco del Subprograma de Retiro Voluntario por Jubilación del Personal Académico de Carrera. La Dra. Valdés ha sido una figura central en la vida de nuestro instituto al cual ingresó hace 43 años. Ha sido una investigadora con convicciones muy claras sobre la filosofía que debe cultivarse y una excelente profesora que ha formado a varios de los investigadores que hoy trabajan entre nosotros. Su decisión de jubilarse representa un acto de generosidad con las nuevas generaciones, ya que aún tiene proyectos académicos en los cuales trabaja. Mi reconocimiento por su trabajo y su integridad moral.

El Dr. José Antonio Robles también ha sido una figura central de los últimos 40 años del instituto. Su entusiasmo y cariño por la historia de la filosofía moderna ha sido un aliciente para muchas generaciones de filósofos. Su compromiso con la formación de profesionales en filosofía ha sido permanente y está principalmente representado por el seminario de área más longevo de este instituto, un seminario por el cual han pasado muchos profesores de filosofía. Me refiero al Seminario de Historia de la Filosofía que la Dra. Laura Benítez sigue coordinando, ahora sin él. Desgraciadamente, el Dr. Robles se encuentra delicado de salud y la jubilación ha sido para él una buena solución para su situación.

La Mtra. Cristina Roa estuvo, desde 1989, al frente de la Bibliografía Filosófica Mexicana (Filos), un proyecto que arrancó desde la dirección del Dr. Fernando Salmerón y cuyo objetivo ha sido ofrecer información sobre toda clase de publicaciones filosóficas en México desde 1900. La Mtra. Roa acogió con mucho entusiasmo el nuevo programa de jubilaciones, satisfecha de haber cumplido una función muy importante durante más de 20 años en nuestro instituto.

Han dejado de pertenecer, pues, al instituto cuatro investigadores. Lo cual representa el 10% de la planta de investigadores. El promedio de edad de los investigadores que han dejado el instituto es de 66 años. El promedio de edad de los tres aspirantes que hasta ahora han sido recomendados para su contratación por el Consejo Interno es de 31 años. El instituto se ha rejuvenecido sin lugar a dudas. El reto ahora es alcanzar los

niveles de productividad y de compromiso con la formación de nuevas generaciones de quienes se han ido.

Qué tanto hemos logrado con respecto al incremento en la calidad de nuestra investigación es algo difícil de evaluar en un año. Sin embargo, hemos retomado e impulsado actividades que confío en que repercutirán en nuestra productividad. El seminario de investigadores ha sido revitalizado drásticamente, gracias a la disciplina del Dr. García Ramírez, nuestro Secretario Académico. No sólo ha vuelto a ser el espacio en el cual se presentan principalmente los avances de investigación de los miembros del instituto, sino que además se ha convertido en un espacio de convivencia muy importante para la vida académica del instituto. Desde junio de 2012 a la fecha han tenido lugar 23 sesiones y sólo ha sido interrumpido durante un mes (en enero de 2013), durante las sesiones de la Cátedra Gaos. A pesar de que no todos los investigadores asisten, hay un grupo significativo de investigadores y estudiantes que todos los miércoles llenan la Sala Fernando Salmerón.

Además del seminario de investigadores, en nuestro instituto operan al menos 15 seminarios asociados a distintas áreas y líneas de investigación. Estos seminarios funcionan, por un lado, como grupos de lectura y análisis de textos y, por el otro, como talleres en los cuales se discuten con más detalle los avances de investigación con colegas de la misma área o de la misma línea de investigación. La mayoría de estos seminarios se encuentran anunciados en la página electrónica del instituto y están abiertos a la participación de cualquier miembro de la comunidad filosófica mexicana.

En cuanto a productividad, el promedio de publicaciones por investigador se ha mantenido más o menos en dos. Entre las publicaciones de este año se encuentran 6 libros, 10 antologías, 26 artículos en revistas especializadas y 42 capítulos en libro. Entre los libros, cabe destacar *La filosofía en México en el siglo XX: Apuntes de un participante* de Carlos Pereda, *Ser responsable* de Mark Platts y *Pecados capitales y filosofía* de Alejandro Tomasini. Entre los artículos, cabe destacar "Semantic and Moral Luck" de Axel Barceló publicado en *Metaphilosophy*, "Dual Process Theories Vs

Massive Modularity Hypothesis” de Ángeles Eraña, publicado en *Philosophical Psychology* y “Belief in Absolute Necessity” de Edgar González Varela en coautoría con John Divers en *Philosophy and Phenomenological Research*.

Con respecto al reconocimiento del trabajo de los investigadores, hay que señalar que más de la mitad está en el nivel D del PRIDE y que con excepción de tres (uno de ellos por ser emérito del Sistema Nacional de Creadores), todos pertenecen al SNI: 3 son eméritos, 10 están en el nivel III y 11 en el nivel II.

Este año, la Dra. Amalia Amaya obtuvo el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos en el área de Investigación en Humanidades, la Dra. Claudia Lorena García, el Reconocimiento Sor Juan Inés de la Cruz. El Dr. Mark Platts fue designado Emérito en el Sistema Nacional de Investigadores y la Dra. Laura Benítez recibió un reconocimiento del Círculo Mexicano de Profesores de Filosofía por su trayectoria académica. Al Dr. Carlos López Beltrán le fue otorgada la Cátedra Rudolf Carnap de la UAM-Cuajimalpa y a la Dra. Paulette Dieterlen la Cátedra Ezequiel A. Chávez de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Por último, debo recordar, con respecto al rubro de incremento a la calidad de nuestra investigación, que el Consejo Interno ha trabajado en la elaboración de nuevas orientaciones para las promociones de investigadores. Debo confesar que la propuesta que hicimos no fue muy bien acogida en el Claustro del Personal Académico, por lo cual deberemos seguir trabajando en ella.

En mi plan de trabajo para la dirección sostuve que la docencia no sólo es una obligación de los investigadores, sino que también forma parte de la proyección de nuestro trabajo. Para que esta proyección sea más eficaz en la Licenciatura en Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras (en donde impartimos la mayor parte de los cursos en este nivel) es necesario que nuestra presencia esté planeada de tal manera que podamos cubrir el mayor número posible de materias obligatorias. Con este fin convoqué a una reunión de investigadores en marzo de este año y varios

profesores nos hemos puesto de acuerdo en qué materias ofreceremos en los próximos semestres. No se trata de ofrecer más de las 27 asignaturas que impartimos durante este año, sino de hacerlo de manera organizada.

Con respecto a estudios de posgrado, hay que recordar que la coordinación de los dos programas de los cuales el instituto es corresponsable están coordinados por investigadores de nuestro instituto: la Dra. Eraña coordina el Programa de Maestría y Doctorado en Filosofía desde agosto de 2011; el Dr. Barceló coordina el Posgrado en Filosofía de la Ciencia desde noviembre del año pasado. Durante el presente año, ambos programas han sido evaluados por el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT y los resultados son muy alentadores: los dos doctorados han sido elevados al nivel más alto, el de competencia internacional; la Maestría en Filosofía recuperó el nivel de consolidado que había perdido en 2007 y la Maestría en Filosofía de la Ciencia se mantiene en competencia internacional. Nuestros investigadores impartieron 15 asignaturas escolarizadas y 18 seminarios de investigación en el Posgrado en Filosofía, mientras que en el Posgrado en Filosofía de la Ciencia impartieron 6 seminarios y 2 cursos. Además, por primera ocasión el Posgrado en Filosofía concluyó un proceso de admisión, tanto en maestría como en doctorado, en el que se limitó el número de alumnos a aceptar con base en la disponibilidad y competencia de los tutores.

PFC: Seguimiento de trabajo que consiguen los egresados

También debo recordar que las oficinas de las coordinaciones de ambos posgrados se mudaron este año al nuevo edificio de posgrados de la UNAM, por lo cual la falsa impresión, que molestaba a varios colegas, de que había un posgrado en filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras y otro del Instituto de Investigaciones Filosóficas debe desaparecer. Ambos posgrados conservan un cubículo en nuestro instituto y se siguen impartiendo cursos de ambos posgrados en nuestras aulas. Si hay más cursos de Filosofía de la Ciencia que se imparten en el instituto no se debe a ningún tipo de privilegio, ya que no tenemos problemas de espacio. Se debe simplemente a que unos lo solicitan y otros no.

La actividad de organización y participación en eventos académicos, fundamental para el intercambio académico y para la proyección de nuestro trabajo, es realmente intensa en nuestra comunidad. Con independencia de los seminarios, durante este año tuvieron lugar 34 eventos en nuestras instalaciones, entre conferencias, coloquios, talleres, encuentros, etc., y los investigadores presentaron 190 ponencias o conferencias dentro y fuera del instituto. Muchas de estas actividades tienen lugar gracias a los 16 proyectos colectivos de investigación que operan en nuestro instituto. Sin embargo, hay que decir que todas las solicitudes dirigidas a la dirección para apoyar la participación y organización de estos eventos han sido aceptadas.

En enero de 2013 tuvo lugar la décimo quinta Cátedra Gaos. En esta ocasión, el invitado fue Agustín Rayo, profesor del Departamento de Filosofía de MIT. Me complace decir que esta fue la primera vez que se le otorgó a un mexicano. Durante tres semanas, Rayo presentó una serie de seis conferencias tituladas *La construcción del espacio de posibilidades* y sostuvo varias reuniones de trabajo con miembros de nuestra comunidad, tanto investigadores como estudiantes. Para la realización de este evento contamos con la ayuda del Instituto de Investigaciones Filológicas, el cual nos prestó el Aula Magna para darle cabida a un auditorio que rebasó la capacidad de nuestra Sala José Gaos. De los otros 33 eventos que tuvieron lugar en nuestro instituto quisiera destacar sólo tres: la visita en junio de 2012 del profesor John Perry, una de las grandes personalidades de la filosofía contemporánea, quien ofreció dos conferencias organizadas por el proyecto “Lenguaje y cognición”; el homenaje a Mark Platts: *Lenguaje, mente y moralidad* organizado por Gustavo Ortíz y Juan Antonio Cruz, el cual contó con la participación de destacados profesores visitantes, como Barry Stroud de la Universidad de California en Berkeley, James Griffin y Ralph Walker de Oxford, Jim Hopkins y Paul Snowdon de la Universidad de Londres, y el *Primer Taller de Metafísica*, organizado por el proyecto “Epistemología y metafísica de la modalidad” el cual contó con la participación de Stephen Yablo de MIT, Kit Fine de NYU y Bob Hale de la Universidad de Sheffield.

De los eventos en los cuales participaron nuestros investigadores en el extranjero quisiera destacar el séptimo encuentro con la Universidad de Texas en Austin, el II

Congreso de la Asociación Latinoamericana de Filosofía Analítica que tuvo lugar en Buenos Aires, el IV Congreso Iberoamericano de Filosofía que tuvo lugar en Santiago de Chile, el I Congreso de la Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española que tuvo lugar en Bogotá y el Sexto encuentro de filósofos mexicanos en Estados Unidos, organizado este año en la Universidad de Rutgers. Entre las otras universidades en las que se presentaron nuestros investigadores se encuentran las de Salamanca, del País Vasco, de Edimburgo, de Freiburg, de Bochum, de Frankfurt, de Guerrero en Chilpancingo y de Baja California en Tijuana.

En cuanto al Programa de Becas Posdoctorales, durante este periodo concluyeron su estancia cinco posdoctorandos: Alessandro Torza, en el área de metafísica, Florencia Niszt, en el área de historia intelectual, Ekain Garmendia, en las áreas de epistemología y filosofía de la mente, Vasilis Tsompanidis, en filosofía del lenguaje y de la mente; y Daniel Scheck, en estética y filosofía política. Actualmente contamos con 6 posdoctorandos: dos de ellos, Maurizio Esposito, en filosofía de la ciencia y Gemma Argüello, en estética, están por concluir su estancia de dos años; y cuatro más, Moisés Vaca, en filosofía política, Víctor Cantero, en metafísica, Mathieu Beirlaen, en lógica, y Roberto Loss, en metafísica, se encuentran en su primer año. Pero no sólo contamos con la presencia de los anteriores posdoctorandos, sino también de dos posdoctorandos de los posgrados: Miguel Ángel Sebastián, del Posgrado en Filosofía en el área de filosofía de la mente, y Fernanda Samaniego, del Posgrado en Filosofía de la Ciencia.

Además del trabajo de investigación que realizan los posdoctorandos, su presencia en el instituto es en verdad muy importante para la vida académica de nuestra comunidad, ya que, por lo general, participan incluso más que los investigadores en nuestros eventos académicos, sobre todo en los seminarios.

El Programa de Estudiantes Asociados ha experimentado una transformación muy significativa gracias a las iniciativas de nuestro secretario académico. Hemos dejado de ver en ellos a un grupo de personas que requieren más obligaciones y hemos permitido que se organicen de manera autónoma. Los resultados son realmente

dignos de tomarse en consideración: el seminario de estudiantes asociados se ha reanimado y durante este año ha tenido 17 sesiones. Además, se han organizado 11 seminarios en distintas áreas, desde el seminario de lectura sobre Kant hasta el seminario sobre feminismo. Aunque seamos un instituto de investigaciones, la presencia de estudiantes es fundamental, no sólo por su asistencia a cursos de posgrado, a asesorías y a eventos del instituto, sino también para la conformación de nuevas generaciones que compartan intereses. Por esta razón, hemos ampliado al límite de nuestras capacidades el número de estudiantes en la convocatoria 2013. Mientras que el año pasado contábamos con 21 estudiantes, ahora son 29: 12 de licenciatura, 9 de maestría y 8 de doctorado.

El trabajo de los técnicos académicos del instituto es esencial para el desarrollo de nuestras investigaciones y para su difusión. A pesar de ello, hasta ahora no han estado representados de manera oficial en el Consejo Interno; su representante sólo asiste en calidad de invitado. Por ello, una de las primeras tareas del Consejo Interno durante este primer año de mi dirección consistió en revisar el Reglamento Interno del instituto con el fin de incorporarlos con un representante. Después de haber pasado por la oficina del Abogado General, la nueva propuesta de reglamento interno se encuentra ahora en la Coordinación de Humanidades. Confío en que pronto entrará en vigor y que los técnicos académicos estarán debidamente representados. Es imposible detallar todos los servicios en apoyo a los investigadores y estudiantes que han realizado los técnicos académicos. Tan sólo puedo precisar los datos más sobresalientes en las principales áreas en las que se concentran.

Nuestra biblioteca, al frente del Mtro. Miguel Gama, adquirió este año 588 títulos de libros, incrementando su acervo a 38, 188 títulos. Con respecto a contenidos digitales, se renovaron las suscripciones a la *Routledge Encyclopedia of Philosophy* y a varias colecciones de libros electrónicos de Oxford University Press que representan más de 2 600 textos. Se renovaron 127 suscripciones a revistas especializadas impresas y se tiene acceso a 86 más por vía electrónica. Los préstamos durante este año ascendieron a más de ocho mil.

Un proyecto especial, asociado a las actividades de la Biblioteca, aunque dirigido de manera independiente por la Lic. Carolina Celorio, ha sido la digitalización del Archivo José Gaos. Como puede constatarse en la página del instituto, en donde se encuentra a disposición este material, este proyecto ha representado un trabajo muy laborioso que afortunadamente se ha concluido gracias al financiamiento del programa de Apoyo al Desarrollo de Archivos Iberoamericanos "ADAI" del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.

En el Departamento de Publicaciones en realidad confluye el trabajo de investigadores y técnicos académicos. Nuestras revistas aparecieron, como siempre, con puntualidad: tres números de *Crítica*, dos de *Diánoia*. Los comités de dirección de ambas revistas se han renovado: a *Crítica*, dirigida por Mario Gómez Torrente, se ha integrado Miguel Ángel Fernández, y a *Diánoia*, dirigida por Faviola Rivera, Guillermo Hurtado y Juan Antonio Cruz Parceró. Durante este año, *Crítica* renovó su pertenencia al Índice de Revistas Científicas del CONACYT y *Diánoia* cuenta con un nuevo portal electrónico. Además de las revistas, se publicaron bajo el sello del instituto 5 títulos nuevos, entre los que cabe destacar *Ser responsable* de Mark Platts; *Alejandro Rossi*, compilado por Olbeth Hansberg y Guillermo Hurtado, y *Mente, lenguaje y realidad*, de H. Putnam, compilado por Gustavo Ortiz. También se reeditaron o reimprimieron 4 títulos. El Comité editorial ha decidido crear una nueva colección asociada a la Cátedra Gaos que iniciará con 4 títulos vinculados a las conferencias impartidas por los profesores invitados que han ocupado esta cátedra: *Sobre derechos humanos*, de James Griffin; *La filosofía de la filosofía*, de Timothy Williamson; *Contexto*, de Robert Stalnaker y *La construcción del espacio de posibilidades*, de Agustín Rayo. También planeamos, gracias a la iniciativa de María Herrera y Gustavo Ortíz, crear una colección sobre Estética y Teoría de las artes en coedición con el Centro Nacional de las Artes.

Algunos investigadores piensan que las publicaciones del instituto se venden con mucha dificultad. Y en parte tienen razón, pero esto no se debe a nuestra negligencia, sino a que muchas librerías sólo reciben libros de nuestra universidad a través de la Dirección General de Fomento Editorial. A pesar de las enormes dificultades que esto representa, vendemos más de medio millón de pesos al año.

En el área de cómputo y con independencia de los múltiples servicios que brinda el departamento, se sustituyó la antigua página electrónica del instituto por una nueva que permite difundir nuestras actividades de manera más sencilla y versátil; se implementó el módulo del Sistema Integral de Administración Financiera (SIAF-web) para la consulta de saldos a distancia de las partidas presupuestales y el módulo de Factura Digital para reportar a la administración central las transacciones que se realizan; se instaló una red inalámbrica de internet, que todavía estamos probando; y se reemplazaron tres equipos no-break de alta capacidad para corregir problemas de variaciones eléctricas y liberar un espacio del cubo de la escalera importante para la limpieza e iluminación de la planta baja del instituto.

Desde agosto del año pasado, la Lic. Guadalupe García Calderón ocupa el cargo de Secretaria Administrativa. Una de sus primeras tareas fue reestructurar el área, para lo cual solicitamos una plaza de Jefe de Personal, que ocupa la Lic. Elizabeth Estrada y se sustituyó al Jefe de Servicios Generales. Desde entonces, la administración de nuestro instituto y el mantenimiento de nuestras instalaciones es mucho más eficiente. La excelente disposición y la disciplina de la Lic. García han permitido hacer muchas cosas con poco presupuesto.

Finalmente, quiero darle las gracias a mis colaboradores más cercanos por todo el apoyo que me han brindado: por supuesto, al Dr. García Ramírez con quien he compartido muchas decisiones, a la Lic. García Calderón por su eficiencia, a Norma Aldana por su entrega al trabajo, a Lilia Guerra por su paciencia, a la Lic. Villalba por su buena disposición, a la Lic. Rius, a la Ing. Anaya y al Mtro Gama. Muchas gracias a todos ellos. También quiero agradecerle su trabajo a todo el personal de base y de confianza sin el cual este instituto no podría funcionar.

No quisiera terminar este informe sin antes formular una pregunta. ¿Hacia dónde se está transformando el instituto? Esta es una pregunta que nos agobia a muchos y que no es fácil responder. Por un lado, nuestra obligación es contratar a investigadores cada vez mejor formados, que publiquen en revistas de prestigio internacional con altos índices de rechazo, integrados a la comunidad filosófica internacional, que sean

capaces de discutir problemas complicados dentro de su especialidad con colegas de cualquier universidad de gran renombre. La filosofía, al igual que cualquier otra disciplina, cada vez se especializa más y se aleja de un público amplio. El pasado del instituto y los programas de estímulos, tanto de la UNAM como del CONACYT, exigen que mantengamos esta dirección. La perseverancia en esta dirección es lo que nos ha permitido estar hoy en la posición 32 del QS World University Ranking (por encima de UCLA, Boston University, Brown, Frankfurt y Auckland, entre muchas otras; en la primera posición de universidades latinoamericanas, 9 posiciones arriba de la siguiente universidad latinoamericana, la Universidad de Sao Paulo). Pero, por otro lado, muchos sectores de la sociedad mexicana siguen pensando en la filosofía como una disciplina que debe ofrecer algo más que especialistas en algo que difícilmente entienden. Esperan de los filósofos una presencia pública robusta, esperan de ellos que defiendan valores morales, políticos y estéticos con argumentos claros; que ofrezcan una visión amplia del conocimiento y de la condición humana. En esta dirección me parece que hemos avanzado poco en los últimos años. Y no podemos desdeñar esta preocupación simplemente afirmando que esos sectores de la sociedad están equivocados y que la filosofía hoy ya no es lo que fue en otro momento. El carácter nacional de nuestra universidad exige que seamos sensibles a esta expectativa. Hasta ahora, personalidades ampliamente conocidas como Luis Villoro, Ramón Xirau y Carlos Pereda nos han permitido tener una imagen pública robusta. Pero tenemos que pensar en el futuro.